¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 44: Cuando marido y mujer están de acuerdo, su fuerza puede romper el metal.

Como había dicho Isabella, patrullar la frontera era una buena excusa para una cita.

León y Rosvitha partieron temprano, mientras Anna se ocuparía temporalmente de los asuntos internos en ausencia de Su Majestad.

Desde el Territorio del Dragón Plateado hasta el Clan del Dragón de la Llama Escarlata, a la velocidad de Rosvitha, tomaría aproximadamente cuatro horas.

Al llegar a la frontera del Clan del Dragón de la Llama Escarlata, Rosvitha activó su magia de invisibilidad.

"No hay ni un solo guardia en la frontera territorial".

León se sentó en el lomo del dragón de Rosvitha, mirando hacia abajo. "¿De verdad han descuidado este lugar?"

Sí. Tras la caída del Rey Dragón, su raza ha luchado por recuperarse durante varios años.

Rosvitha dijo: «Además, el Clan del Dragón de la Llama Escarlata se ha ganado demasiados enemigos en el pasado. Ahora que Constantine ha muerto, es natural que todos quieran aprovecharse».

"Hmm, el Clan del Dragón de la Llama Escarlata es bastante lamentable".

¿Simpatizas con ellos? ¿Quién derrocó a su líder?

León sonrió: "¡Nadie menos que yo!"



"Tch, idiota."

Con un estallido de velocidad, la reina continuó adentrándose en el territorio del Clan del Dragón de la Llama Escarlata.

Por la tarde, ambos aterrizaron en un bosque.

Rosvitha sacó un mapa, uno sencillo dibujado por Shirley, a quien había enviado anteriormente para evaluar la situación.

"El campamento principal del Clan del Dragón de la Llama Escarlata está más adelante, pero dudo que haya alguien allí".

"Descansaremos en este bosque por ahora, nos permitirá movernos más fácilmente por la noche".

-Si... pero ¿cómo encontramos a ese confidente?

León preguntó: "Cuando investigaste los recuerdos de Maureen, ¿no viste solo una imagen muy vaga?"

"Aunque la imagen estaba borrosa, su figura aún estaba bastante clara", explicó Rosvitha.

Y como era el confidente de Constantino, tras su caída, ya fueran luchas internas entre facciones o provocaciones externas de venganza, ninguna de estas cosas lo mantendría en un perfil bajo. Así que encontrarlo no es realmente difícil.

León asintió pensativo. "Ya veo."

Si bien era experto en matar dragones y descubrir espías, cuando se trataba de asuntos políticos y conflictos entre facciones, Rosvitha tenía más autoridad para hablar.

Mientras conversaban, encontraron un árbol con follaje denso y altura adecuada.

Rosvitha condujo a León a la copa del antiguo árbol, donde las hojas les brindaban refugio y les permitían observar el entorno. Desde esta excelente posición, cualquier movimiento sería percibido.



"Y hablando de eso, si encontramos a ese tipo, ¿tendrías alguna forma de hacerlo hablar?" Rosvitha se sentó contra el baúl y preguntó.

León cruzó las piernas, sentado frente a ella. —Por supuesto. Aunque no entiendo bien las luchas políticas de tu raza de dragones, soy bastante hábil engañando a la gente.

Rosvitha rió entre dientes, cruzándose de brazos. "¿En serio? Para que lo sepas, la magia de sondeo de memoria solo funciona eficazmente cuando hay una brecha de poder significativa entre las partes involucradas; de lo contrario, el interrogado se resistiría".

"No te preocupes, esta vez pienso centrarme en la guerra psicológica".

Rosvitha arqueó una ceja, intrigada. "¿Guerra psicológica? Cuéntame más."

León sonrió misteriosamente. "Te lo contaré esta noche".

- -Tch, haciéndome la misteriosa. -Rosvitha puso los ojos en blanco, sin insistir más, y bostezó lentamente.
- -¿Qué tal si primero te echas una siesta? Debes estar cansado después de volar tanto tiempo. Te despertaré cuando sea de noche -sugirió León.

"¿Quieres que duerma apoyado en este tronco de árbol frío y áspero?"

No era que no pudiera dormir; Rosvitha no se había vuelto tan delicada. Pero si hubiera una mejor opción, no se negaría.

Al ver la expresión traviesa de Rosvitha, León ya no pudo fingir que no se daba cuenta.

Con expresión resignada, el general León se levantó de mala gana y caminó hacia Rosvitha, luego se sentó a su lado.



No hubo necesidad de palabras; la reina no se molestó en decir palabras amables, simplemente se apoyó en su hombro.

Hmm, mucho mejor que el tronco del árbol.

Esta historia nos dice que incluso si estás consiguiendo un cónyuge falso, asegúrate de que tenga un buen físico.

¡Mucho más cómodo!

El suave cuerpo de la reina presionaba contra él y su delicada fragancia llegaba a las fosas nasales de León; era realmente agradable.

Pero ese brazo... presionado por Rosvitha era algo incómodo.

Pero León no sabía dónde ponerlo.

Rosvitha abrió un ojo, percibiendo la incomodidad de Leon, y dijo suavemente: "Ponlo donde te sientas cómodo".

"Emmmm..."

Como pareja, ambos comprendían cómo hacer que su situación actual fuera más cómoda. Y Rosvitha había expresado su preferencia, lo que permitió a Leon actuar en consecuencia.

Pero León se sentía un poco incómodo y vacilante.

Al verlo dudar, Rosvitha supo que se sentía avergonzado.

Murmurando "idiota" en voz baja, Rosvitha simplemente levantó el brazo de Leon y lo colocó alrededor de ella desde atrás, apoyando su mano sobre su hombro.

Luego se reclinó y disfrutó de su almohada humana improvisada.

La belleza se acurrucó en su abrazo, con su suave y delicada espalda presionada contra su brazo. Si tan solo inclinara la cabeza ligeramente, su nariz rozaría su cabello... ¿No era esta posición un poco... demasiado íntima?



-Así lo creía el general León, que ya había tenido tres hijos con la otra parte.

Ah, olvidalo, lo que sea.

Ya que ella me pidió esto, solo cumplo órdenes. No es mi culpa.

León intentó hacer que Rosvitha se sintiera lo más cómoda posible apoyándose en él mientras él continuaba observando atentamente sus alrededores.

•••

Por la tarde, la luz de la luna era brillante, lo que ayudó mucho a León y Rosvitha.

No muy lejos, varias llamas parpadeantes rodeaban el campamento principal del Clan del Dragón de la Llama Escarlata.



La pareja se agachó en la copa de un árbol, mirando en esa dirección a la brillante luz de la luna.

- —No parece ser el Clan del Dragón de la Llama Escarlata —dijo Rosvitha—. Deben ser forasteros buscando venganza.
- -Entonces, ¿adónde se han metido los restos del Clan del Dragón de la Llama Escarlata? ¿Se esconden? -preguntó León.

Rosvitha negó con la cabeza. «Esconderse sería como entregar el territorio del Clan del Dragón de la Llama Escarlata en bandeja de plata. Incluso si Constantino estuviera muerto, sus leales no harían eso. Probablemente se esconden en las sombras, esperando el momento oportuno para atacar. Al fin y al cabo, sin un Rey Dragón, no hay nadie que pueda mediar en conflictos y guerras, así que debemos ser cautelosos en todas partes».

"Ah, ya veo." Los dos continuaron observando.

Después de más de cuarenta minutos, el número de incendios aumentó gradualmente, acompañado de más pasos y murmullos.

Los diversos clanes de dragones que buscaban venganza no pretendían realmente exterminar al Clan del Dragón de la Llama Escarlata; de lo contrario, no habrían enviado a tan poca gente. Probablemente solo querían intimidar al Clan del Dragón de la Llama Escarlata; después de todo, a todos les gusta patear a alguien cuando están caídos.

Al ver que su búsqueda habitual no encontraba muchos Dragones de la Llama Escarlata, quienes buscaban venganza comenzaron a atacar sin rumbo sus templos y edificios. El sonido de explosiones mágicas resonaba sin cesar. En poco tiempo, se oyeron los gritos de batalla y el rugido de las llamas.



"Por fin está sucediendo. Vamos, quizá podamos encontrar a ese tipo directamente con un poco de suerte", dijo Rosvitha.

-Espera un momento -la detuvo León.

"¿Qué ocurre?"

—Puedo encargarme de esto solo. Quédate aquí y espérame — dijo León.

Rosvitha arqueó una ceja, con una leve sonrisa en sus labios.
"¿De verdad te preocupa que me lastime?"

-Dejemos la charla para luego, madre de dragones. Quédate aquí obedientemente, ¿entiendes?

Rosvitha fingió reflexionar seriamente por un momento y luego respondió solemnemente: "No".

León: ¿?

"¿Has oído el dicho?" preguntó Rosvitha con una sonrisa traviesa.

"¿Qué estás diciendo?"

"Cuando marido y mujer están de acuerdo, ;su fuerza puede romper el metal!"

Tu compañera Rosvitha Melkvi se ha unido a la sala. ¡Que empiece el partido!

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

